

Puerto Rico en los años de la depresión. ¿dónde? Pareciera Puerta de Tierra en San Juan, pero la miseria no es un espectáculo superado de la vida puertorriqueña, aunque a veces se barra debajo de la alfombra y los abogados tendamos a olvidar que estamos llamados a reparar la injusticia doquiera que se manifieste. Don Emilio S. Belaval se condolió de este Puerto Rico en sus Cuentos para fomentar el Turismo.

Primera

Emilio S. Belaval nació en Fajardo, Puerto Rico, el 8 de noviembre de 1903. Su padre don Ricardo S. Belaval, <sup>era</sup> ~~era~~ un profesor español, natural de La Coruña, Galicia, España, quien fundó un colegio privado para varones en la ciudad-capital y después pasó a Fajardo, a establecer otro colegio privado de varones. Cuando su padre se retiró del magisterio y del comercio, fué a vivir a una playa de Fajardo, la Playa de la Sardinera, donde vivió su hijo Emilio por espacio de cinco años, desde los cuatro años hasta los nueve años. Por ser el hijo menor, casi toda esta primera parte de la niñez la pasó Emilio S. Belaval, cerca de sus padres o entre los <sup>niños</sup> ~~niños~~ y pescadores de la Playa de la Sardinera.

*Escrito*

Paralelo

Los primeros temas literarios de sus primeros cuentos- "La tragedia del faro"; "Un drama del mar, del amanecer y de la noche", ~~La tragedia del mar~~ son alrededor del escenario natural de su primera niñez y de los cuentos del terror

marino que escuchó de los pescadores de la Sardinera.

*agosto*  
Este cuento  
del ambiente  
del Capor  
moruno,  
mas tarde  
se repro.  
Este dice en  
am-  
bros el cuento  
"Un  
manera  
des agravo  
al cubrir  
del barrio  
Juan  
Romero"  
Paralelo

Cuando su padre don Ricardo, quien <sup>lleva su vida</sup> ~~era~~ fué un ~~decente~~ lector voraz, no pudo leer mas, su madre doña Emilia Maldonado Robles, <sup>re- leer</sup> ~~re- leer~~ tenía que ~~re- leer~~ para su esposo ~~lo~~ lo que él hubiera deseado <sup>re- leer</sup> ~~re- leer~~ por si mismo. Con el objeto de retener al chico cerca de ellos, junto a las lecturas serias, ~~mas~~ ~~de los~~ ~~de los~~ ~~de los~~ a) francmasones franceses del siglo diecinueve, solian

leer novelas históricas, relatos de viaje, las novelas españolas más en boga, ~~que divertían tanto al viejo profesor como al niño~~. Estas dos experiencias, los relatos de los ~~paseos~~ <sup>viajes</sup> y ~~rescates~~ <sup>rescates</sup> de la Sardinera y la lectura hogareña ~~de libros~~ maduran al niño más de lo que normalmente fuera aconsejable. Cuando vuelve a Fajardo, después de muerto su padre, <sup>a los nueve años</sup> Emilio S. Belaval tiene ~~un~~ <sup>el</sup> hábito de leer cosas que no guardan proporción con su edad y es un ser bastante hermético. Todos le recuerdan como a un, "niño triste que habla de cosas incomprensibles para su edad." El ambiente de su niñez hasta 1913

está copiado en una biografía del pianista puertorriqueño Jesús María Sanromá titulada "El Niño Sanroma". <sup>El editor</sup> ~~Un~~ <sup>la misma</sup> ~~caso~~ de la obra. Manuel García Cabrera, ha dicho, que ~~esta~~ <sup>biografía</sup> ~~obra~~ podría considerarse, tanto como una <sup>de la niñez del</sup> ~~pro~~ <sup>de la niñez</sup> ~~pro~~ Sanromá, como una biografía <sup>del propio Belaval.</sup>

La obra, "un pequeño tratado de Sociología poética", presenta a la Sociedad fajardense del 191<sup>3</sup>~~5~~ como una sociedad <sup>burguesa</sup>, fuertemente imbuída por el espíritu europeo, donde "el cultivo de las artes representa un sostén para la personalidad social."

En el 1917, empieza Emilio S. Belaval a escribir; primero, discursos de presentación para la Sociedad Literaria del Sexto grado, de la cual es presidente, siendo

Párrafo

consejero el profesor Angel María Robertán, espíritu <sup>selecto</sup> ~~selecto~~ dentro del magisterio de aquel tiempo. Este profesor <sup>es</sup> ~~quien~~ <sup>quien</sup> induce a su discípulo al cultivo de las <sup>letras.</sup> ~~artes literarias~~. Le hace asignaciones especiales de románticos y modernistas españoles, ~~lo obliga a escribir los discursos de presentación de los oradores de la isla que venían a la Sociedad Literaria del Sexto Grado a disertar sobre temas literarios y~~ <sup>se</sup> empeña en afianzarle su gramática y moldearle su estilo incipiente. <sup>En un</sup> ~~ese~~ mismo año publica sus primeros versos -El Alma- en el Puerto Rico Ilustrado. A la publicación de los versos antecede una nota de redacción que dice: "un niño de Fajardo, Emilio S. Belaval, de 14 años, ~~nos~~ envía la siguiente composición, que no resistimos al deseo de publicarla, pues tiene el aroma y la ineguidad de los primeros abrilés."

En el 1918, tiene que venir a San Juan a un tratamiento óptico que lo retiene casi medio año en la capital. Un hermano suyo, Armando S. Belaval, quien en sus mocedades había sido madrigalista ~~mas~~ <sup>mas tarde y profesor</sup> ~~mas~~ tarde escritor sobre temas científicos, <sup>en Nueva York,</sup> ~~buen conocedor de~~ ~~de~~ literatura inglesa <sup>se</sup> preocupa por las aficciones literarias del hermano menor, le compra libros y lo relaciona con algunos periódistas y literatos con quienes <sup>tenen</sup> ~~solia~~ buena amistad, pues apesar de terminar su   
 <sup>el hermano mayor</sup>

vida como comerciante, nunca pudo olvidar sus propias aficiones literarias de la mocedad. Aquí conoce Emilio S. Belaval a las primeras personas que habían de ayudarlo dos años más tarde: A Manuel Fernández Juncos, director de "El Buscapié", a Luis Dalta, director de "El Diluvio", a Joaquín Barreiro, director de El Carnaval, periódico este último que pasó a ser propiedad de su hermano Armando.

Cuando vuelve a Fajardo a mediados del 1918, se encuentra en su pueblo un periódico fundado por don Fernando Sárraga, que dirige el poeta guayanés Luis Palés Matós, donde colabora por unos meses, una prosa desarticulada, llena de una amargura precoz, que asusta hasta sus propios familiares. Felizmente al próximo año se traslada definitivamente a San Juan donde un nuevo ambiente crea un nuevo ajuste, tanto <sup>en</sup> actitudes como <sup>en</sup> aficiones literarias. Por indicación de José Pérez Losada, director del antiguo <sup>periódico</sup> "El Imparcial", quien le había dado un espacio envidiable para sus <sup>numerosas</sup> prosas, siempre un poco amargas, se dedica al cuento; "por su tendencia a individualizar los conflictos y a darle nombre al sufrimiento. Lo otro es un problema de <sup>molde y estilo</sup> ~~un problema~~. Entre el 1919 y el 1924 publica su primera serie de cuentos "Cuentos para Colegialas" que aparecen simultáneamente en "El Imparcial", (primera época) "Puerto Rico Ilustrado", "El Carnaval" y "El Impar-

cial. Algunos cuentos - "La tragedia del faro", "Un drama del mar", del amor y de la noche", "El Cuento de Emma Morell", "La Gloria triste", "La Aurora", tuvieron bastante aceptación entre los "padres de la crítica", aunque no podían explicarse satisfactoriamente, como un material tan amargo podía ser literatura apropiada para colegialas. Aunque durante todos estos años, Emilio S. Belaval publica incensantemente <sup>novelas literarias,</sup> cosas, crónicas en el "Puerto Rico Ilustrado", crítica literaria en "El Diluvio", prosa literaria en "Pancho Ibero", "El Imparcial", "El Buscapié", "El Carnaval", algunas ya coleccionadas bajo un título de serie: "El Libro Azul", "Crónicas de Oro, seda y sangre", "Pura y yo", "Las horas íntimas", "Vendimia Literaria", su principal preocupación es la del cuentista.

Hay en esta primera época dos tendencias: una hacia un cuento <sup>interesante, frustrado, triste, rebelde,</sup> ~~torturado, de frustración, de tristeza,~~ ~~de rebeldía;~~ "Un drama del mar, del amor y de la noche", "El Cuento de Emma Morell", "La Gloria triste", "El señor de la barba gris", "La Aurora", totalmente desarticulados <sup>escolar,</sup> del medio de la actitud <sup>social,</sup> ~~del adolescente,~~ puras invenciones <sup>literarias</sup> ~~de literatura,~~ tal vez buscando nuevos ajustes de técnica cuentística: "El escandalo del Roxesburry Palace", "Una sombra en el corazón de Hortensia", "El último capricho de Octavia de Miridon", "La Santidad de Deómina Preslati", "El postrero mito de Endymion",

otra  
hacia  
el  
cuento  
mitológico  
o de  
mito  
del  
mito  
mito  
mito  
mito

o hacia el demonismo  
artístico del cuento moderno

~~"El excéntrico del Ballavista 3981". En el primer cuento de esta segunda parte de la serie "Cuentos para colegialas", hay una nota publicada en "El Imparcial" donde se anuncia la nueva selección, como "Cuentos para ser leídos en la antesala de un médico, de un dentista, de una modista: uno de esos cuentos que se leen mientras viene alguien y nunca se terminan".~~

EL NIÑO,  
EL ESTU  
DIANTE,  
EL ATE-  
NEÍSTA,  
EL HOMBRE  
DE TEATRO,  
EL ESCRITOR

Los <sup>durante los</sup> años 1922 y 1923, la presidencia de la "Sociedad Literaria José de Diego", <sup>de</sup> presidencia de la "Fraternidad Escolar", en la ~~esta~~ <sup>Superior</sup> Escuela Central, la publicación del Anuario de su clase, el teatro escolar, obligan a Emilio S. Belaval a <sup>ampliar la</sup> ~~dejar la litera-~~ tura <sup>por un tiempo</sup>. Vuelven las presentaciones de oradores, la necesidad de buscar fondos para la biblioteca de la Fraternidad Escolar, las luchas contra "la oficina del principal", y desde luego, los estudios fuertes. Aquí conoce <sup>al</sup> segundo profesor que ha de tener una influencia decisiva en la formación de su <sup>vocación:</sup> ~~carácter~~ a don Antonio Sarriera y Egozcue, profesor de Literatura Española y de Retórica y Poética, quien lo afianza en los clásicos castellanos, lo hace escribir versos y lo recluta para su lucha en favor del idioma español.

reducción  
literaria  
y de esa  
de los  
años 1919,  
1920 y  
1921.  
el, San  
norte-  
mer-  
canigato  
de

Emilio S. Belaval no vuelve a pensar en el cuento hasta el 1924, cuando empiezan a publicarse sus primeros

"Cuentos de la Universidad", ~~los anteriores al libro del mismo título.~~ Esta es la primera vez que algo que pudiera llamarse "Cuento puertorriqueño", lo preocupa. Antes lo ha preocupado el ambiente universitario que era francamente malo. En el ~~verano~~ <sup>inverna</sup> 1924 ~~ha for-~~ <sup>ma</sup> parte del Directorio de Estudiantes <sup>que dirige</sup> la huelga contra el Rector Charles St. John y ~~consi-~~ <sup>obtiene</sup> ~~guen~~ <sup>de la Universidad de Puerto Rico</sup> que la Junta de Síndicos le pida la renuncia al Rector St. John; ~~z~~ ha dirigido la Sociedad Literaria "Eugenio María de Hostos"; dedicada a "la Conservación de los valores eternos de la cultura puertorriqueña."

~~z~~ En el 1925 la dirección de Thomas E. Benner ha creado otro ambiente, otra universidad; ~~z~~ hay <sup>de Madrid</sup> cátedráticos del Centro de Estudios Históricos y el cultivo de la literatura se convierte en una tarea universitaria.

~~Los primeros "Cuentos de la Universidad", que no aparecen en el libro "Agua Muerta", "Juan Antonio Crespo nos aslogra una noche", "El Caso clínico de Mariché Lago", "La Derrota dentro de la luz", "Arenas Joviales", "Cuando la carne se hizo espíritu", casi todos publicados en el Puerto Rico Ilustrado son mas bien un tanto en el cuento universitario de los años posteriores, a base de conflicto de culturas, nacionalismo vs. norteamericanismo, masculinidad vs. matriarcado, ,~~

~~quirotismo v. pragmatismo~~ La primera generación universitaria que evidencia el choque de culturas, que ha de producirse en la universidad es la generación de Emilio S. Belaval. <sup>anteriormente,</sup> ~~En~~ <sup>Escuela Superior Central</sup> ~~la alta~~ ~~Escuela~~ ~~superior~~, los signos de un tiempo nuevo han obligado a la sociedad Literaria José de Diego a dirigir una huelga de estudiantes porque "la oficina del principal <sup>literaria</sup> no permite que una sociedad de estudiantes tenga el nombre de un <sup>anónimo</sup> ~~libro~~ de la independencia <sup>literaria</sup> puer-torriqueña"; ~~los~~ estudios serios sobre la literatura ~~castellano~~ <sup>son</sup> española ~~es~~ cosa mal vista; <sup>literaria</sup> y los profesores tienen que imponerla casi como un credo personal del profesorado. Por cierto que siendo estudiante de <sup>Escuela Superior Central</sup> ~~Alta Escuela~~ le ocurrió un percance gracioso: <sup>envío</sup> ~~mandó~~ a un certamen escolar de cuentos un cuento titulado "Bajo el Laurel Rosa", El jurado no sólo no lo premió, sino que lo criticó en el laudo como un posible hurto literario. Entonces Emilio S. Belaval lo publicó en El Imparcial bajo su firma, con la siguiente pregunta: ¿podrían decirme los señores del jurado quien ~~puede~~ <sup>es o puede ser</sup> ~~ser~~ <sup>que no sea yo</sup> el autor de este cuento?

Quando se publican "Los Cuentos de la Universidad" <sup>se consideran</sup> ~~resultan~~ demasiado crudos, tan <sup>irreales</sup> ~~reales~~ que nadie quiere reconocer el ambiente; los primeros conflictos sexuales <sup>no</sup> ~~que crea~~ el relajamiento de las costumbres patrimoniales, se consideran simple pornografía. El libro crea un re-

vuelo inusitado. Antonio S. Pedreira, aunque alaba la calidad literaria del libro, dice que es un libro dominado por la morbosidad sexual. A la defensa del libro, salen Luis Samalea Iglesias, Francisco Manrique Cabrera, Martha Lomar, Juan Zacarías Rodríguez hijo, Carmelina Vizcarrondo, el profesor Antonio Tudisco de la Universidad de Long Island.

La mejor exposición de lo que en realidad de verdad se proponen "Los Cuentos de la Universidad", está expresado en la hoja que distribuye la Biblioteca de Autores Puertorriqueños al anunciar la publicación del libro, ~~que se acompaña~~. De esta época universitaria es también un cuento titulado "El Alma está en el gato", publicado posteriormente en "Índice". En los dos últimos años su interés literario se bifurca hacia la crítica literaria "Bibliografía Puertorriqueña" y hacia el teatro, donde escribe en colaboración con Amelia Agostini, "La Romántica", comedia psicológica en 2 actos, que ~~la~~ estrenan en el Teatro Municipal de San Juan. En el 1926 funda la ~~primera~~ <sup>segunda</sup> farándula universitaria para estrenar dos obras puertorriqueñas "Don Cati y doña Doro" y "Bajo la Madreselva enflorecía" de <sup>don</sup> Rafael Martínez Alvarez y algunas obras del teatro español.

Hasta el 1933 no vuelve a saberse de Emilio S. Belaval como cuentista; En el 1933 obtiene primer

en el Certamen de Cuentos del Ateneo Puertorriqueño con un cuento titulado "El iluminado de la Virgen del Carmen", antesala de lo que serían "Los Cuentos para fomentar el turismo", un cuento <sup>semi-realista</sup> ~~realista~~ puertorriqueño, pero <sup>de la literatura</sup> ~~de realismo~~ trabajado con un <sup>verdadero dosis de</sup> ~~alto~~ espíritu <sup>artístico;</sup> ~~estético~~, para trascender del boricuismo tradicional y del criollismo barato. De esa fecha en adelante toda la obra literaria de Emilio S. Belaval está inspirada en la proyección de un <sup>humanismo puertorriqueño</sup> ~~realista~~ ~~que~~ ~~cumpliera~~ ~~altos~~ ~~finés~~ ~~estéticos~~. En la conferencia pronunciada por él en la Fraternidad Afda el día 5 de diciembre de 1934, sobre "Los Problemas de la Cultura Puertorriqueña", aborda la necesidad de profundizar sobre la tragedia puertorriqueña, mucho más abajo de las formas superficiales con que ha planteado el problema el criollismo, el indianismo y el criollismo. Como un modelo de lo que podría hacerse en literatura fisonómica publica "El Desagravio al Tablón del Barrio Juan Domingo," <sup>en la Revista del Ateneo Puertorriqueño, vol I (4) (1935)</sup>

realismo  
 crítico  
 nuevo  
 riguroso,  
 nuevo  
 al ser  
 vivo  
 de una  
 cultura  
 auténtica.  
 tanto  
 artístico  
 como  
 humano  
 nica

El famoso cuentista dominicano Juan Bosch, publicó en el Puerto Rico Ilustrado, un artículo titulado: "Emilio S. Belaval, cuentista de Puerto Rico", que da una impresión de como se recibió ese cuento en Hispanoamerica:

"Fué en Santo Domingo, hacia el año treintiséis, donde leí por primera vez

un cuento de Emilio S. Belaval. No conservé  
mucho tiempo el nombre del autor, pero recordé  
el asunto y la gracia con que estaba resuelto.  
Otra cosa que no olvidaba era el "Mode in Puerto  
Rico" que aparecía al final, junto a la firma.  
Una dolorosa ironía campeaba en las cuatro  
palabras de ese sarcasmo, como campeaba tam-  
bién en todo el cuento, en cuyas imágenes y  
expresiones estaba para mí- la impotencia de  
un pueblo que aceptaba con penosa mordacidad su  
ingrato destino. Un día caí en Puerto Rico.  
Entre la gente que me abrumaba con su gentileza  
estaba Emilio S. Belaval. Nunca me habló de  
que escribiera cuentos. Recordando aquel relato  
leído dos años antes, pregunté un día al propio  
Belaval por el posible autor y le oí responder  
que era él mismo. Me alegró que fuera él porque  
me gusta tener admiración por mis amigos y me  
alegró mas saber que tenía toda una colección  
de esos "cuentos para fomentar el turismo" como  
los llama. Se los pedí. En aquellas páginas  
me dí de manos a boca con el alma isleña del  
momento; me sorprendió tanto que me juré decirlo  
en alta voz algún día. Ha pasado el tiempo; he  
perdido todo contacto con Emilio S. Belaval.  
Nada puede ahora influir mi juicio. Es ahora,  
pues, cuando con más autoridad me hallo para

1936

afirmar lo que decía dos años atrás en las tertulias de San Juan: Emilio S. Belaval es el cuentista de Puerto Rico...."

*en el Ateneo Puertorriqueño*

Quando Emilio S. Belaval leyó los siguientes "Cuentos para fomentar el turismo" ~~en el Ateneo Puertorriqueño~~:  
"Nuestro gran hermano Ché," (no aparece en el libro), "El niño morado de Monsona Quintana," "Apología de Juan Nepomuceno Mójica," (no aparece en el libro), "La Candelaria de Juan Candelario," "María Teresa Monta En Calesa," "Romance urbano de Monchín del Alma" (no aparece en el libro), *el nuevo*

Comentando esta primera lectura de cuentos en el Ateneo Puertorriqueño, Fernando Sierra Berdecia publicó ~~en~~ *un artículo titulado* "Emilio S. Belaval fomentando del turismo" donde dijo:

*estilo es tipo cuento literario, de corte tan humano, americano, moderno, serio, culto. Todos reconocían que no se había hecho, hasta ese momento, un cuento tan representativo de la cultura que se había hecho.*

"Emilio S. Belaval leyó en el Ateneo seis de sus "Cuentos pra fomentar el turismo", una obra que pronto se irá por las rutas de las Américas desflecando en una prosa de pulpa robusta y corteza finísima las raíces del drama puertorriqueño. En esta colección de "Cuentos para fomentar el turismo, Emilio S. Belaval ha descendido por el tronco del drama colectivo de su pueblo hasta los puntos más profundos de la psicología y de la sociología- donde ambas dejan de ser ciencias para ser esencia-; y ha vuelto con el tronco

arrancado de cuajo, reteniendo las raíces  
intactas, los terrenos de suelo profundo;  
barro, tierra dura y morena, residuos de  
piedra azul o cobriza, desmoronada, arcilla  
blanda, y entre la arcilla y la piedra, sal-  
picaduras de fango. Pero, entre todo, minerales  
de tierra adentro, cobre, plata, hierro, oro.

" Esa es la obra que ha realizado Emilio  
S. Belval en sus "Cuentos para fomentar el  
turismo". En el acertado afan de quedarse  
aquí, de quedarse en su medio, hundiéndose  
en él hasta la coronilla, ha realizado la obra  
que a nuestro juicio lo coloca entre los pri-  
meros cuentistas de Hispano-América: Quiroga,  
Montenegro, Bosch, Guiraldes. Y además Sacará  
el drama puertorriqueño de la palizada levantada  
sobre esos cuatro puntos aisladores que son en  
nuestra cultura "El Morro", "Culebras", "Caja  
de Muerto" y "La Mona". Cuando Belval enfila  
la ironía de su relato hacia la curiosidad del  
turista que se queda lelo ante los verdes variantes  
del paisaje, da una serie de tirones hacia la  
fibra trágica de un pueblo que ahoga su femi-  
nismo panorámico de islilla tropical, en la mas-  
culinidad de su conflicto de masa, masa de dos mi-  
llones de seres humanos. El tirón es para el turista,  
pero la sacudida conmoverá profundamente a los

espíritus despiertos de las Américas, y especial-  
mente a los forjadores de las culturas hispanoa-  
mericanas. Cualquiera de los seis cuentos que leyó  
en el Ateneo Emilio S. Belaval ante un grupo de  
escritores y amigos suyos puede colocarlo entre  
los primeros cultivadores del difícil género en  
la literatura hispanoamericana. Ante de estos "Cuen-  
tos para fomentar el turismo", Belaval ya había  
demonstrado su pleno dominio del género. Lo que  
ahora demuestra es absoluta posesión de los re-  
recursos del cuentista que recoge a piezas, a cuadros,  
acaso mejor sería decir en bloques, el conflicto  
social que le ha tocado vivir conjuntamente con los  
personajes que va situando en su obra, todos tipos  
representativos en la comunidad que se mueve en un  
paisaje bello, pero por sobre un suelo que le duele  
mucho más abajo de donde pisan sus desnudas plantas  
o la suela de sus pies descalzos.....

" Todo estos cuentos, todos los otros cuentos del  
libro que no leyó Emilio S. Belaval en el Ateneo,  
están eslabonados por un leit-motif imperceptible  
en la superficie, pero fácil de hallar y de seguir  
en el curso de su perenne manifestación. Lo hallamos,  
claro está, siempre un poco más abajo de la superficie.  
En toda palabra, bien adentro de la palabra; en toda  
imagen, bien a fondo en las imágenes, tras toda son-  
risa o carcajada, en la culpa carnosa de los labios

que sonrien o en el grito desgarrado de la garganta que carcajea... De situaciones cómicas a situaciones trágicas, de un cuento a otro, de un cuento a todos los demás cuentos, va pasando el vigoroso leit-motif de esta enjundiosa obra de Emilio S. Belaval: el drama del pueblo puertorriqueño untado de verde en el paisaje y quemado hasta el rojoprieto en su angustia social. "

Después de publicar El desagravio al Cabrón del Barrio Juan Domingo y el ensayo Los Problemas de la Cultura Puertorriqueña, allá por el 1935, la Revista del Ateneo Puertorriqueño publicó tres cuentos más de la colección: "Tormenta Platanera", "Santiguá de Santiguero" y "La Viuda del manto prieto", los cuales fueron profusamente reproducidos por las revistas hispanoamericanas. Comentando la aparición de estos tres cuentos el gran poeta puertorriqueño

José Antonio Dávila dijo lo siguiente:

"III\* Cuentos para fomentar el turismo de Emilio S. Belaval. Es un triptico que incluye "Tormenta Platanera", "Santiguá de Santiguero" y "La Viuda del Manto Prieto." Que me perdonen los señores críticos, pero aún de descontar la parcialidad de mi comprensión de nativo, desde las Tradiciones Peruanas para acá, no he conocido un cuento en toda la Hispanoamérica que valga lo que "El desagravio al cabrón del barrio Juan Domingo" de Belaval. Desde entonces no se ha superado el autor y se comprende.

en su  
edición  
Cores  
Nondanta  
Volumen  
III 2, Cores.  
Nondanta a  
los meses de  
Julio, Agosto  
7 Septiembre  
de 1939,

Cuentos como ese sólo se escriben muy de época en época.

" Belaval ha logrado a su manera, y sin estar conciente de ello, hacer en prosa lo que Palés ha hecho en verso y la que hace cualquier creador, no importa el vehículo de expresión que use. Ha introducido derivados de algunas voces conceciéndoles toda la significación de vocablo que el uso implica, enriqueciendo con ello la lingüística jíbara precisamente cuando más amenazada está de mermar bajo el influjo homogeneizante de la radio y las fáciles vías de comunicación. Esto le amasa un jíbaro con características más individualizantes, menos genéricas, pero no menos identificables.

" Después de todo el colorismo es en Belaval una bambalina: muy viva, muy matizada, eso sí, pero bambalina. Su grande, su imponderable labor no está en el ingenioso manejo de palabras; está en que ha logrado como ningún otro, sacudirnos en las narices lo más trágico, lo mas importante y lo mas pertinente del jíbaro: las circunstancias miserables en que vive. Aquel es el Jugo de China con que nos disimula el aceite de castor de la verdad, sin restarle su efecto."

Quando se publicó el libro "Cuentos para fomentar el turismo", premiado por el Instituto de Literatura Puertorriqueña

Sabemos que ~~los~~ otros de Lelio, netitas en un momento de los Cuatro Uentes" "Hoy que de la verdad" es en la manera: con "Areyto" y

segunda para el Club "Mamilito del la Cusina de Puerto Rico", que no incluimos los están los de la "mejitas".

"El iluminado de la Virgen del Carmen", "Embeleso fibaro de una madrugada", "Mano bajito", "Peregrinitos a Hormigueros"

- 17 -

~~El libro de recuento de una editorial~~

quedaron fuera del libro, por ~~razones de empresa~~, los siguientes cuentos: "Nuestro gran hermano Ché", "Apología de Juan Nepomuceno Mojica", "Andanza menor de Ma Gallo", "Don Fermín Mendoza Mata a su mestizo", "Las Cuatro doñas de Parulo Machado", "Sonduro en el barrio del Sibuco", "El Alma usurera de Panchón Medina" "La Justicia terrible del Cabo Cajones", "Romance urbano de Monchín de Alma", "Ajusticiamiento de Aguila Blanca" "El pollo pelón de Paulito Mendoza", "Rehabilitación", "Los chambones del muer."

Sigue a la publicación de los "Cuentos para fomentar el turismo", su libro "Areyto", editado en Méjico, aunque mutilado por una edición muy deficiente donde están incluidos principalmente dos ensayos: "El tema futuro de nuestra música", y "Lo que podría ser un teatro puertorriqueño" y dos bocetos dramáticos "Cuando las flores de pascua son flores de azahar" y "La Presa de los Vencedores". Por razones de pura cultura nacional insiste más tarde con tres ensayos más: "Primera reflexión sobre la civilidad puertorriqueña", publicado en la colección América, que le sirve de prólogo al libro dedicado a Puerto Rico, "Primera reflexión sobre el periodismo puertorriqueño", publicado en la Revista de la Asociación de Periodistas", "Como afectará el turismo a la vida puertorriqueña, publicado en ~~doce partes~~ por el periódico El Mundo, premiado por el Instituto de literatura puertorriqueña, "Europa o la cultura de la adversidad",

el libro de ellos es una conferencia con poemas escrito en el Año U. 3 de diciembre 1934

one sub. ~~cinco~~

en el 1952

diez crónicas de un viaje a Europa publicadas en Puerto Rico Ilustrado.

Después de Areyto publica <sup>en España</sup> "El Niño Sanromá" ~~en España~~, una de las pocas biografías de niño que se conocen <sup>en el mundo</sup> la cual ha sido favorablemente acogida por la crítica como "un pequeño tratado de sociología poética". Lo importante del niño Sanromá es el estudio de la sociedad puertorriqueña de las primeras dos décadas, antes que se produzca el cambio de la posible norteamericanización de Puerto Rico; y publica también en "España, "La Muerte" comedia de delirantes en tres actos y en prosa, que está circulando en los actuales momentos.

Siguiendo su peculiar costumbre de trabajar simultáneamente en mas de una obra, Emilio S. Belaval trabaja en la actualidad en una nueva colección de cuentos "Los Cuentos de la Plaza Fuerte", en un nuevo ensayo de interpretación puertorriqueña "La Intrínquis Puertorriqueña", publicada en parte y en una novela del San Juan del 1915 a 1930 titulada "Chivo Loco". De las tres producciones la más adelantada es "Los Cuentos de la Plaza Fuerte" cuentos puertorriqueños, ~~notablemente socialistas~~, <sup>con una ponderación de la sátira</sup> "entrañados dentro del amoroso abrazo de la tragedia", como <sup>solos los hemos</sup> dijera en estas o parecidas palabras don Miguel de Unamuno.

Recientemente Luis Hernández Aquino, <sup>calendario 7. Puerto</sup> hablando sobre el cuento en Puerto Rico, ha dicho lo siguiente:

"El cuento ha seguido en nuestro país la misma trayectoria que la novela en cuanto a producción. Se destacaron en él, en el inmediato pasado, Pablo Morales Cabrera y Matías González García, los que se dedicaron al cuento costumbrista especializado en la vida rural y agrícola del campesino puertorriqueño. Miguel Meléndez Muñoz, autor de "Los Cuentos del Cedro", continúa, en parte, en esa dirección, pero ahonda más en el sentido sociológico de los problemas del campesino.

"Fué una nueva generación, encabezada por Emilio S. Belaval, la que dió un sentido más moderno e insufló vitalidad al cuento en nuestro país. En sus "Cuentos de la Universidad" y "Cuentos para Fomentar el Turismo", trajo Belaval al género el chispeante buen humor, la sátira y recursos técnicos más novedosos.

Le siguieron a Belaval el cuentista Antonio Oliver Frau, fallecido prematuramente; Alfredo Collado Martell, quien murió joven también, y Vicente Palés Matos. El primero de los cuentistas mencionados, Oliver Frau, publicó en 1938 "Cuentos y Leyendas del Cafetal", obra autobiográfica en parte, en la que resalta el costumbrismo de la vida campesina en las plantaciones de café del interior de la Isla.

Alfredo Collado Martell publicó en 1941 "Cuentos Absurdos", sobresaliendo por la sencillez de los temas y un lenguaje también sencillo, pero altamente expresivo.

El último del ~~grupo~~ <sup>grupo</sup> Vicente Palés Matos, es autor del libro "Viento y Espuma" (1945), obra mixta de cuentos y poesía. Los cuentos de Palés Matos tienen por escenario el litoral sudeste de la Isla y, como los de Oliver Frau, están envueltos en un fino velo de lirismo y poesía.

" En la nueva generación de cuentistas sobresalen Abelardo Díaz Alfaro, José Luis González y Washington Lloréns. Díaz Alfaro escribió en el año 1947 su libro "Terrazo", con un prólogo del escritor venezolano Mariano Picón Salas.

" En cambio, José Luis González explota el tema de la vida en la zona urbana. Sus personajes son los trabajadores y obreros de la ciudad, y los temas son asuntos sociales que en su fondo sirven para propiciar la propaganda marxista. La producción de José Luis González se recoge en "Cinco Cuentos de Sangre", "El Hombre en la Calle" y "Paisa".

" Washington Lloréns, crítico y cuentista, cultiva el género con inclinación a los temas científicos. Su obra está dispersa en periódicos y revistas.

Aníbal Díaz Montero se dedica al cuento infantil. Publicó en 1951 "Pedruquito y sus amigos."

Carmelina Vizcarrondo, cuya labor poética la señala como uno de los mayores valores femeninos de nuestras letras, también publicó "Minutero en Sombras", que tuvo mucho éxito. El libro está integrado por fantasías, cuentos y narraciones de fondo moral. "